¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS Nº 1,316 NUM. 374

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sábado 19 Noviembre de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

IMPORTANTE

Como puede verse en el Balance de Administración, el déficit que arroja ¡TIERRA! incluyendo el número 373, alcanza la cantidad de **$48.10.**

Publicado éste, que es el 374, el déficit ya será excesivo. Sentimos que ¡TIERRA! no pueda desenvolverse con más desahogo, por abandono de los que no se acuerdan (no todos), jamás de enviar un centavo, apesar del mucho papel que reciben durante el año.

Sentimos mucho y ahora más que nunca, que dadas las circunstancias actuales, cuando el periódico debiera aparecer con la regularidad que este Grupo Editor desea tenga que interrumpir su marcha.

Pero ¿qué le hemos de hacer? No queremos ser un reactivo para la voluntad.

Nuestro deseo es grande, pero como así no puede seguirse, nos veremos en la imperiosa necesidad si los compañeros no nos prestan su cooperación, de interrumpir ¡TIERRA!, mientras no se cubra el déficit que actualmente tiene, ó por lo menos hasta que éste aminore, considerablemente.

Rogamos, pues, á nuestros compañeros y á los amantes de esta publicación nos ayuden á saldarlo, pues siendo la obra común, á nosotros, los interesados en la propaganda, nos toca atenderla con esfuerzos y sacrificios.

Los compañeros, deben procurar, haciendo un esfuerzo más, que este déficit se cubra para poder seguir la labor que nos proponemos.

LA SOCIEDAD ACTUAL

Hemos llegado ya, después de una agitación grandiosa entre las masas populares, á presenciar algo que indica que el fin de la sociedad se vislumbra en el horizonte. Ese faro de luz que las ansias de libertad encendieron en la tenebrosa noche del pasado para que el proletariado se abriera paso á través de su obscuridad, la vemos brillar intensamente iluminando el camino que el gran ejército de productores ha de recorrer para salvar, por medio de la revolución social, el abismo que les separa de la sociedad libertaria é igualitaria.

Las grandes revoluciones que el pueblo oprimido hizo estallar, eran los primeros destellos de este faro luminoso, y guiados por su benéfica luz, fueron salvando y destruyendo los obstáculos que á su paso se le anteponían para llegar á la conquista de su bienestar. Han recorrido en su trayectoria todos los caminos en busca de ese ansiado fin, y la montaña que en todos aparecía, fué siendo accesible á medida que las fuerzas fueron aumentándose, sintiendo siempre nuevas necesidades de vida y su mejoramiento, y así sucesivamente fueron impelidas hacia la verdadera vida, por el progreso que les señalaba otra sociedad más justa que la presente. Hoy Europa entera centuplica sus esfuerzos, y el proletariado se propone dar el último paso que le falta para de una vez, derrumbar las instituciones actuales que le tiranizan y sobre sus ruinas levantar el edificio que ocuparán las generaciones futuras en la sociedad anárquico-comunista. Francia, la primera en historia revolucionaria, en cuyas páginas de oro se registran epopeyas gloriosas por la conquista de su libertad, proclamando la intangibilidad de los derechos del hombre, se encuentra hoy envuelta en el manto rojo de la revolución social, los productores de aquel bello país comenzaron ya el ensayo de su última batalla donde la victoria con su corona de laurel rodeará la frente de sus nobles hijos; es una página más, que á su gran libro adicionarán, después de tantas con que ya cuenta; es el último periodo que en el orden de la violencia figurará para cerrarlo luego y estampar en su final la palabra hermosa y sacrosanta: Fin de la sociedad del crimen.

España, la primera en la instauración del régimen del terror negro, la primera que quemó sus hijos en el horrible fuego de la inquisición, está á punto de alzarse en contra de sus tiranos, está á punto de reventar la gran hoguera de esa revolución purificadora que derribará ese monstruoso choque que impide al pueblo productor gozar de la libertad que le és inherente. Barcelona, ese gran pueblo, que más que á España pertenece al mundo, es el que marcha á la vanguardia del movimiento que tan hermoso y sublime se manifiesta, es la que tejerá la corona de la victoria que el proletariado español ceñirá en sus sienes, es la que se lanzará á la lucha directa por la conquista del bienestar de todo el proletariado. La vemos alzar altiva y amenazadora cual espectro rojo, hundiendo en el abismo del pasado todo el presente y enarbolar el pendón en lo más alto de sus montañas, símbolo de la grandiosa victoria obtenida sobre los mantenedores de la sociedad actual. Nada le arredra, ni los furiosos huracanes que los verdugos hacen bramar en la noche tempestuosa del presente; ella tranquila y serena camina hacia el fin que persigue, sin detenerse ante ese ejército de criminales que, cual hiena, espera traidora, emboscada en el camino para saciar en su víctima su sed de sangre.

La Coruña, aquella hermosa ciudad que simbolizan sus hijos el fervor más ardiente de la libertad, también se prepara para asistir á la gran tragedia que se avecina; ella cual matrona, marcha con su pecho descubierto en donde anidan las ansias nobles, al campo de la lucha para allí, alzar su brazo de hierro y aplastar bajo su puño al tirano de todos los tiempos.

Zaragoza, Valencia, Bilbao, Gijón; son otras ciudades que también se preparán para la batalla final, todas sienten en el fondo de su alma ansias de libertad y de bienestar y todas se disputan un puesto en la avanzada de la lucha para allí, á la sombra del rojo pendón que cobija á todos para derramar su sangre en pro de la sacrosanta causa de la liberación humana.

La sociedad actual está envuelta en un torbellino revolucionario donde se sienten ya los preludios de la gran tormenta que se avecina, descargando sus iras contra ella que no será capaz de resistirlas y tendrá que ceder ante ese poderoso factor que la empuja al abismo, sepultándola en el caos de sus propias pasiones originarias de su muerte.

¡LUCHENI HA MUERTO!

Dejad que caigan las lágrimas que se agolpan en tropel á mis ojos..... Dejad que mis dientes rechinen.... Dejad que mi puño se crispe, agarrotando la pluma que traza estas lúgubres palabras: ¡Lucheni ha muerto!......

....

—¿Quién era Lucheni?—se preguntarán no pocos compañeros, ignorando ú olvidando que en la cárcel de Ginebra, primorosa ciudad de la república federal Suiza, yacía un héroe, gemía un justiciero.

Luigi Lucheni, anarquista italiano, suprimió á la hermosísima prostituta emperatriz Elisabeth de Austria, el dia 10 de Septiembre del año 1898, á la una de la tarde.

La célebre ramera salía en aquel momento del hotel Beau-Rivage, dirigiéndose á la rada del lago Leman, para embarcar en el vapor «Genéve», cuando á pocos pasos del embarcadero, en el *quai* du Leman, surgió Lucheni, valiente decidido, y le asestó un golpe, con una lima, en medio del corazón. Mientras Lucheni huía, la voluptuosa Elisabeth, sin darse cuenta apenas de la herida, subió en el barco, pero á los pocos momentos fenecía, víctima de una hemorragia interna.

Casi al mismo tiempo, Lucheni era detenido en la casa número 37 de la *rue* des Alpes. ¡Detenido por un cochero!

Se celebró el juicio. No existiendo la pena de muerte en el cantón de Ginebra, Lucheni fué condenado á trabajos forzados á perpetuidad. La podrida muchedumbre aristocrática derramó copiosas lágrimas de cocodrilo sobre la carroña real, vituperando al regicida. La magistratura y la policía, según cuentan las crónicas, recibieron una fuerte recompensa. ¡El cochero fué condecorado!

* * *

A querer examinar las causas que indujeron á Lucheni á suprimir á la emperatriz de Austria, no me bastarían las cuatro páginas de que el periódico dispone.

¡Hay tanto que decir!.... ¡Hay tanta lógica irrefutable!......

¡Justificar el atentado! ¡Pues si ya lo está! ¡Si no hay más que examinar el rango de la víctima para convencerse!... ¡Una emperatriz!

Veamos. Tomemos por ejemplo la nación austriaca, puesto que de ella se trata,

En Austria, como en todas partes, hay un solo ramo que dirige; unos esbirros que le obedecen; una magistratura que fabrica códigos; unos policías que brutalizan á los ciudadanos, cuyos policías son, naturalmente, protegidos por los códigos, cuyos códigos sanciona el soberano. En Austria hay, como en todas partes, la opulencia y la pereza de la horda burguesa y el trabajo y la miseria del pueblo esclavo. La divisa de la ley es siempre la misma: la protección para el expoliador y el aplastamiento para el expoliado. La injusticia social mantenida por la fuerza bruta; la ley brutal ejecutada por los brutos. ¡Un abismo insondable nos separa! El acaparador ha declarado la guerra al desposeído. Y cuando éste, falto de pan ó de justicia, se rebela, aquél le aplasta. ¿De parte de quién está la lógica?

¡Ah, miserables detentadores! ¡A qué grado de ferocidad os conduce la ignorancia! No hay discusión posible entre nosotros; vosotros no podéis razonar, precisamente porque os falta la razón, y en lugar de admitir y sancionar las lógicas protestas del que todo lo produce, vosotros le respondéis á golpes, como las bestias. Todo ser, en el mundo, tiene derecho á gozar de la Naturaleza; el aire, la tierra, la luz, el agua, los frutos, todo cuanto ha creado la Naturaleza, ¿os pertenece acaso? ¿Con qué derecho, pues, os apropiáis de todo, mientras millones de séres humanos mueren diariamente faltos de pan, de abrigo, de aire, de luz?... ¿Cómo podréis justificar el robo escandaloso que habéis hecho á la Humanidad, acaparando lo que es de todos y no vuestro sólo? ¿Son vuestros los campos, las moradas, los paseos, las praderas, las fuentes, las aves, el trigo? ¿Lo habéis comprado vosotros? ¿Quién os dió el dinero? ¿Bajastéis acaso vosotros al fondo de la mina para extraerlo? ¿Quién os vendió todo eso? Porque no creo que vayáis á decirme que la Naturaleza os otorgó ningún derecho.... Y entonces, ¿con qué razón, con qué derecho queréis hacer trabajar á una mayoría para que vuestra minoría goce del producto de otro? ¿Por qué queréis impedir que otros coman y gocen como vosotros, cuando todo es de todos y nada de nadie? Y si uno de vuestros explotados se rebela reclamando, no lo justo y lo equitable, pues son pocos los que lo justo exigen, pero sí un pedazo de pan con que calmar su hambre ó un techo con que guarecer su cuerpo, le respondéis á tiros ó le encerráis en una mazmorra para acallar sus gritos de justicia. Y si alguien se permite, con la pluma, exponer al desnudo las enormes injusticias por vosotros perpetradas, le condenáis á presidio, so pretexto de «ataques á las constituciones y al orden». Convendréis en que vuestra táctica dice muy poco en favor de la justicia y de la lógica.

¡Basta! No quiero continuar, pues es inútil. Servet fué quemado vivo, aquí, en la «libre» Suiza, por no aceptar el absurdo oscurantismo religioso. Vosotros me encarcelaréis seguramente por haberme permitido tener razón. Como Lucheni fué condenado á cadena perpétua por haberse erigido en justiciero. Ese es vuestro sólo razonamiento, razonamiento que denota una mentalidad harto mezquina.

* * *

Doce años cumplidos ha pasado Lucheni en la cárcel de Ginebra. Durante todo el tiempo, los malos tratos, morales y físicos, le han sido administrados con una refinada crueldad. Varias veces, al límite de la paciencia, Lucheni se ha rebelado violentamente, lo cual ha sido objeto para encerrarle en un calabozo subterráneo, sometido al régimen criminal de «pan y agua».

El lunes, 27 de Octubre, por la mañana, Lucheni se rebeló de nuevo en el taller de la cárcel, pues se le daba un trabajo que él no podía y no quería hacer. Acto seguido vino la represión. Se le amarró á viva fuerza, de piés y manos, y se le condujo al calabozo subterráneo.

El miércolos, á las cinco de la tarde, los guardianes le oyeron cantar varios aires en italiano, prueba evidente de que Lucheni se había calmado..

Dos horas después, cuando bajaron al calabozo para conducir á Lucheni á su celda ordinaria, Lucheni había cesado de existir.

La odiosa prensa burguesa nos dice que Lucheni se ha ahorcado sirviéndose de la correa que le servía de cintura, la cual ató á la puerta de su mazmorra.

—¡Falso!—hemos gritado los anarquistas.

Si el pueblo servil y despreciable se conforma y otorga con su silencio la razón á la prensa burguesa y á los asesinos de Lucheni, nosotros, los que conocemos los martirios del héroe y el odio que en la cárcel se le profesaba, no podemos menos que indignarnos contra la siniestra comedia jugada y gritar á la faz de los verdugos:

—¡Lucheni ha sido estrangulado!

Los carceleros le han pasado la correa por el cuello y han tirado fuerte, muy fuerte, hasta no dejar más que un despojo mortal.....

El drama ha tenido su desenlace.

¡Lucheni ha sido asesinado!

....

Dejad que corran mis lágrimas.... Dejad que crujan mis dientes, que la ira desborde, que mi pecho estalle......

¡Lucheni ha muerto!

¡Gloria á Lucheni!

José Estivalis.

Ginebra (Suiza) Octubre 1910.

Si la sociedad fuese perfecta y el hombre desprovisto de pasiones, el desiderátum de los que aspiramos á la fraternidad universal sería la transformación de la humanidad.--*F. Tárrida.*

LA HUELGA DE TAMPA

Cada semana que pasa se hace más interesante la huelga que con tanta tenacidad sostienen los trabajadores de aquella ciudad floridana.

Los fabricantes, impotentes para vencer hasta ahora á sus obreros, se han dedicado á la honrosa labor de publicar manifiestos á nombre de obreros descontentos de la situación. Y es de ver cómo llueven hojas impresas y cómo los rompehuelgas se vuelven anarquistas dándoselas de radicales y censurando La Internacional por conservadora. Y entre las firmas de uno de esos manifiestos leemos la de un tal Hevia, que en tiempos de la Resistencia fué uno de los furibundos internacionalistas que quería exterminar á los resistentes y hoy es un rompehuelga que firma manifiestos en contra de La Internacional—la Sociedad de sus amores—agarrándose para ello á la libertad, á la dichosa libertad del trabajo en beneficio de sus amos, los omnipotentes fabricantes. Y de este jaez son todos los demás que cuando les conviene se hacen muy radicales, y cuando surgen los verdaderos radicales se vuelven entonces conservadores y á título de hombres de orden, de hombres serios, enemigos de huelgas intempestivas, combaten á los radicales y se colocan al lado de los burgueses. ¡Oh ralea inmunda, carne de esclavos, cuándo serás barrida de la faz de la tierra!

Mas á pesar de todos sus esfuerzos, á pesar de todas las hojas impresas que una tras otra publican los traidores con el dinero de los fabricantes, no logran romper el bloque huelguista formado con la mezcla de la dignidad.

Los rompehuelgas, en conjunto, en las treinta y seis fábricas de la Unión, no llegan á cien, y los manufactureros, para hacer ver que hay mayor número, se prestan mútuamente rompehuelgas, de manera que unos días trabajan en una casa y otros en otras. ¡Mala debe estar la causa para los manufactureros cuando tienen que recurrir á semejante ardid!

La firmeza de los huelguistas de Tampa es grande, y dispuestos se hallan á llegar hasta el fin.

No importa el hambre ni el frío, ellos están luchando por una causa que es la de todos, y se sostendrá en la resistencia mientras humanamente sea posible.

El Alcalde de Tampa Mc. Kay, como dijimos en el número pasado, prohibió trabajar los domingos á fin de impedir que los obreros de las fábricas independientes dedicasen el producto de la labor de esos días á la compra de ropa á los niños de los huelguistas; pero esos trabajadores, contrariados por la autoridad en sus buenos propósitos, acordaron ceder la sexta parte de su jornal semanal con ese objeto y ya han hecho á Filadelfia el primer pedido consistente en mil mantas.

En Cayo Hueso, en Nueva York y en todas partes donde hay obreros que sienten, además del diez y el cinco por ciento para la huelga, hacen colectas especiales para vestir y abrigar á los niños huelguistas.

Los obreros de Tampa que se encuentran trabajando en la Habana, en reunión celebrada á invitación de los que se hallan en la fábrica de Gener, acordaron contribuir para la huelga con un peso semanal, acuerdo que han hecho constar en una hoja suelta que tenemos á la vista y en la que invitan á hacerlo efectivo á todos los compañeros de aquella ciudad que no pudieron concurrir á la junta.

Los fabricantes, viendo que no han podido dividir á sus obreros y en vista de que los rompehuelgas de las sucursales al quererlos trasladar á Tampa se han desertado casi todos, se proponen ahora vencer á los huelguistas estableciendo una lucha larga, muy larga, convencidos de que el *centavo* del obrero no ha de poder triunfar del millón del manufacturero.

Si en esta semana no hay un arreglo, es decir, si el fabricante no accede á lo pedido por sus trabajadores, ya podemos prepararnos todos á sostener una lucha indefinida.

Ellos confían en que el cansancio y la miseria obligarán á los huelguistas á someterse, pero olvidan é ignoran que hay veces que la dignidad humana sobreponiéndose al cansancio y á la miseria triunfa de los planes de sus enemigos.

La huelga ha llegado á su punto culminante, al punto de mayor peligro. La huelga de la Resistencia fracasó, después de cuatro meses de lucha, más bien que por los que rompieron la huelga—que fueron pocos y malos—por el cansancio, no de los huelguistas, sino de los obreros de Cuba que con sus recursos contribuían á sostenerla y al que cooperaron los traidores que, junto con la prensa burguesa, se unieron en esta localidad á los emisarios de los fabricantes.

Estamos, pues, en una situación crítica. Hemos llegado á los días decisivos. Seis ú ocho semanas más de resistencia, y la victoria será completa y el triunfo de aquel pueblo será nuestro triunfo y de sus consecuencias favorables han de disfrutar también los trabajadores de Cuba.

Si la Resistencia hubiese podido sostenerse tres ó cuatro semanas más, la victoria habría sido un hecho y otras serían las condiciones en que se encontrarían hoy los obreros del ramo del tabaco de la Florida y de Cuba, y su influencia bienhechora alcanzaría también á los de los otros gremios.

Se presenta ahora otra oportunidad brillante. La victoria ó la derrota en la huelga de Tampa es de una importancia colosal. Si aquellos abnegados luchadores salen derrotados, largos años de vejaciones y expoliaciones sin límite les espera, y una gran depresión de espíritu se extenderá allí y aquí en la familia trabajadora.

Aquellos huelguistas están dispuestos á sostenerse ilimitadamente siempre que no les falte lo necesario, lo imprescindible á la vida, y es preciso que los obreros de Cuba, lejos de cansarse, redoblen sus esfuerzos.

Estas son las semanas de prueba, y en ellas consiste la derrota ó la victoria.

Que no se diga que por unos centavos escatimados en las últimas semanas, se ha causado la derrota de un pueblo hermano y con ella la derrota de nosotros mismos.

Pensad que con escatimar en estos momentos recursos á la huelga, entregáis un pueblo obrero, amarrado de pies y brazos. á la furia explotadora y vilipendiadora del fabricante! Pensad que si en esta lucha salen los obreros de Tampa derrotados, los ciudadanos, aquellos bárbaros ciudadanos se cebarán en nuestros compañeros y docenas de ellos tendrán que abandonar la ciudad bajo su persecución, mientras que el pueblo, convertido en un rebaño de parias no podrá levantar la cabeza ni elevar una voz más alta que otra sin que vea flotar sobre su cabeza la fatídica soga del linchador.

¡A Tampa, pues, con nuestros recursos, á Tampa!

W. Tampa, Noviembre 10 de 1910.

Compañeros de ¡Tierra!—Salud.

Cuando todos creíamos por acá que, dada la importancia que dieron al número de traidores llegados de las sucursales, se notaría un cambio en perjuicio de los trabajadores, nos vemos ahora con que al contrario de lo que algunos profetizaban, estamos en mejores condiciones que nunca para continuar la obra.

El número de esos desgraciados, llevados y traídos como recua de ganado, ha disminuído tanto, que lejos de entibiar el entusiasmo de los huelguistas, los alienta para la lucha, haciéndoles vislumbrar en no lejano día, un triunfo completo para los buenos trabajadores.

Los ciudadanos, aquellos célebres caballeros que, dejando de ser tales por varios días, cometieron atropellos que hoy los avergüenzan, también parece que han disminuído, al menos aparentemente, que no hay de quién fiarse, volviendo con ésto la tranquilidad á los hogares donde las pobres mujeres permanecían impacientes y llorosas todo el tiempo que sus maridos estaban alejados de la casa.

Algunos malvados y miserables que, habiendo vivido y medrado toda su vida de los trabajadores, llegaron á creer en un principio que tendrían autoridad suficiente, por sus antecedentes de pandilleros y asesinos, para lograr romper este movimiento, también han tenido que retirarse á la «vida privada» y manifestarse, cuando tienen oportunidad, en un sentido muy distinto al que demostraron en los «felices días» en que los ínclitos ciudadanos lucían sus «buenas cualidades».

Como véis, todo vá cambiando favorablemente para los trabajadores que, sin pensarlo, y haciendo sólo una resistencia pasiva, sin alardes de ese matonismo desusado que á nada conduce, se están aproximando, sin darse cuenta al día feliz en que todo concluído entrarán en los talleres, pobres de dinero, sí, pero ricos, muy ricos de eso que tanto necesita el obrero, de consideración y respeto por parte de patronos, comerciantes, autoridades y en fin, respetados por todos aquellos que jamás tuvieron una palabra que dignificara á los trabajadores.

Cuando todo haya terminado, favorablemente para los obreros, se entiende, los trabajadores comprenderán lo necesaria que se hace la lucha siempre que la provocación del burgués lo exija.

Largos años se nos ha estado provocando. Millones de veces se nos dijo en la prensa que aquí habían terminado las huelgas para siempre; muchísimas veces se nos amenazó con la deportación y la muerte, pero al fin llegó la hora y olvidando todo género de amenazas se entabló la pelea más recia que nunca, y á los cinco meses de luchar sin descanso, todavía nadie habla de rendirse y cada día que pasa es mayor el entusiasmo por seguir luchando hasta ver derrotados á nuestros crueles enemigos.

Una gran cosa han logrado nuestros enemigos, sin darse cuenta de ello: unificar á todos los trabajadores de Tampa; pues si bien algunos desgraciados que aún conservan en el rostro el sello de la esclavitud, rompiendo con todo, han traicionado á sus compañeros, éstos han sido los menos, aunque desgraciadamente los más de la raza á que para deshonra suya pertenecen,

* * *

En estos últimos días circuló el rumor de que se intenta acercar las dos fuerzas rivales; mas como este rumor ha circulado muchas veces antes de ahora, no conviene darle crédito.

El Consultivo Conjunto sigue reuniéndose diariamente, llevando con toda formalidad la dirección de los negocios, que son muchos, y recibiendo recursos que distribuye y administra con verdadera honradez.

Los compañeros presos son atendidos con solicitud y custodiados día y noche por camaradas, rifle al brazo y decididos á todo por defender la vida de los encarcelados compañeros.

Los compañeros italianos siguen dándonos á todos ejemplo por su buen comportamiento y generosidad.

Ayer se efectuó el entierro del querido compañero Goroldano Pagano, muerto casualmente por habérsele disparado la escopeta estando de caza. Su entierro fué una verdadera manifestación de duelo. Los trabajadores en correcta formación con los oficiales de la Unión 462 á la cabeza, acompañaron el cadáver del querido compañero desde la casa mortuoria en W. Tampa hasta el cementerio de los Leñadores del Mundo, en Tampa; más de seis millas, todos á pié.

Descanse en paz el querido compañero y reciba su amante compañera é hijos la expresión de nuestra condolencia.

Ibero.

Tampa, Noviembre 12 de 1910.

Compañeros de ¡Tierra!

Pero, que repoquísima vergüenza tienen estos fabricantes de Tampa.

¿Pues no tienen el descaro de solícitar (extraoficialmente) del Consultivo Conjunto «que este Cuerpo solicite una entrevista con ellos»?

Ya no saben á qué medio apelar, para caer con «dignidad» y para poder decir en el mañana que, si arreglaron, fué debido á súplicas del Consultivo Conjunto; se valen de triquiñuelas (que ya no cuelan) como si ya los muchachos del Conjunto no los conocieran.

Sí, señores; los conocen, y tanto, que por la contestación que en atento oficio han entregado á los solicitantes (que son los fabricantes, aunque no presenten la cara) podeis juzgar.

Cuidado con estos fabricantes! Se quieren pasar de listos y sólo consiguen quedar como unos verdaderos mentecatos.

Pero, ¿qué se puede esperar de quienes están dirigidos por Manolito Sarasa y por el antiguo petrolero Manganilla? Qué linda iluminación se hubiera visto en Ibor City si este Manganilla y su compañero Jinete hubieran podido realizar lo que intentaron hacer con el caserón de Momné hace trece años.

¿No es verdad antiguo compañero Marianini?

Qué sereno más inoportuno ¡eh! Meterse en lo que, después de todo, nada le importaba.

Si ahora intentaran hacer lo mismo con la casa que tú has tomado por asalto ¿qué harías? Me lo figuro.

Convocarías al Comité de ciudadanos, y mientras tú te quedabas en casa, esos señores pasarían un buen rato linchando y te quedarías tan fresco. Porque yo creo que tú nunca has sentido calor en el rostro, ¿es verdad, queridín?

Una cosa he averiguado estos días, y tengo testigos de la conversación que tuve con una alta autoridad de Tampa.

Veamos lo que nos dijo:

Cuando una comisión de ciudadanos fuímos á Jacksonville á conferenciar con los manufactureros, éstos, creyendo alagarnos, nos dijeron:

En W. Tampa tendrán ustedes una importante persona que los ayudará, gratuitamente, así nos lo ha prometido, á llevar tabaqueros á trabajar.

—Quién es esa importante persona?—preguntamos los ciudadanos.

—El señor.... El nombre de este individuo no merece salir en la prensa á no ser en los partes de policía.

Indignados los ciudadanos y algo molestos, les contestamos:

Señores fabricantes; á ese señor que ustedes nos ofrecen para ayudarnos, no le consentiremos que se acerque á nosotros. Los ciudadanos de Tampa jamás descendemos al bajo nivel de hombres como ese, aunque para ustedes sea un caballero, y, desde luego, podrán utilizarlo, pero no en nuestra compañía.

¡Hasta qué punto de degradación han llegado en esta ocasión los fabricantes de Tampa!

Jamás hubiéramos creído que el señor Conde del Torreón de W. Tampa, el ilustre manco (no el de Lepanto, ojo) hubiera descendido á tanto.

Dónde está aquello de: «ó sale ese hombre de W. Tampa ó el reloj no se pone en la torre de mi castillo?»

¡Nada, nada!

Estos tíos, cuando se trata de salvar el centavo, se despojan de todo: de vergüenza, de......en fin, de todo en absoluto.

¡Y viva la Pepa!

Si los muchachos de las dos torres viejas supieran que su Presidente había pactado con ese funesto personaje, estamos seguritos que en la próxima elección quedaba el Conde fuera de pote. Y harían muy bien.

Y que requetebien viene aquí aquello de Dios los cria y ellos se juntan.

Porque al fin, después de tanto hablar y de gritar contra ese personaje, después del asesinato del compatriota del señor Conde, hay que confesar que han concluído por darse la lengua y saludarse afectuosamente.

Verdad es que la promesa lo ameritaba.

Ayudarles á conseguir tabaqueros! ¿Acaso no es ésto sólo suficiente motivo para olvidar todos los antiguos agravios?

¡Ya lo creo!

Cualquiera otro fabricante, particularmente, hubiera hecho lo mismo, ó mejor dicho, lo hicieron, puesto que los demás como Bustillo y Cuesta lo aceptaron, y eso que fueron los del triunvirato, que meses anteriores habían arrojado de W. Tampa al que hoy es su compinche.

Tres eran tres las hijas de Elena.....

y ninguna tenía vergüenza.

En estos últimos días han llegado suficientes recursos para seguir luchando una temporadita más.

Caramba—dicen los fabricantes—con un poquito hoy y otros poquitos mañana, á estas gentes no hay modo de rendirlas.

Y no se equivocan, y si á estos recursos se unen los desaciertos de los manufactureros y los atropellos de los ciudadanos, me figuro que todavía queda tela para rato.

Porque, pensar que, después de cinco meses de fatigas, volveremos al trabajo peor que salimos, no es de creer, y si por casualidad y desgracia para todos así llegara á suceder, la función se repetiría y en este pueblo ya no volverían otros diez años de vergonzosa tranquilidad.

¡Con qué pena recuerdan ahora los manufactureros aquella época feliz para éllos en que no se nos permitía ni la lectura!

Y tengan entendido los trabajadores que, si los fabricantes la ganan, aquellos vejámenes de que fuímos víctimas, resultarán tortas y pan pintado comparados con los que nos tienen preparados.

¡Y que aun haya traidores!

A un nuevo recurso han apelado en estos días los «señores» fabricantes.

Como que los compañeros italianos se han mantenido firmes, siendo los únicos que no han dado contingente de rompehuelgas, ni poco ni mucho, para ver si estos dignos compañeros cambian de actitud, se les amenaza por manufactureros y prensa americana de no darles trabajo en las fábricas, cuando esta situación termine.

Si entre los italianos no hubiera un gran elemento sensato, que comprendiendo que esta amenaza se emplea como supremo recurso, y que será imposible que lleguen á poder realizarla, pudiera darles á los que la emplean un pequeño resultado; pero como ese elemento sensato se ocupa de hacerles comprender á sus paisanos que esta arma no podrá ser esgrimida, porque el elemento italiano es demasiado numeroso, resulta, que ninguno se ocupa de lo que les podrá suceder y por lo tanto, siguen firmes en sus propósitos de resistir.

Recuerden los compañeros italianos que la sangre de las dos víctimas, cobardemente asesinadas por mandato de los fabricantes, ha levantado una barrera que no podrá ni deberá franquearse en tanto los trabajadores conserven fresca la memoria y no olviden que han quedado sin esposo y sin padre, esposas cariñosas y huérfanos inocentes. Este sólo recuerdo nos une á todos por igual, porque los dos italianos vilmente asesinados, no lo fueron por el hecho de ser italianos, sino por venganza contra los trabajadores, y trabajadores somos todos sin distinción de nacionalidad.

Hoy es sábado y ya circulan los mismos rumores de todos los días, fin de semana.

¿Qué el próximo lunes ocurrirá algo? Esperemos. Lo que sea sonará.

IBERO.

PRO-TAMPA

En la noche del sábado anterior, el Comité de Auxilios dió un mitin en el Parque de Trillo con una concurrencia regular.

Presidió Cabal Flores, quien con sentidas y acertadas frases abrió y cerró la junta, haciendo uso de la palabra los compañeros Cecilio Castillo y Miguel Valdés (delegados de Tampa) y Antonio Fernández, Palomino y A. Fernández.

Los primeros expusieron la verdadera situación de la huelga de aquella ciudad y los segundos exhortaron al público á contribuir con su óbolo al sostenimiento de aquellos huelguistas, con lo que se contribuiría al sostenimiento de la propia causa y todos alabaron la conducta de la colonia italiana, que ponen sus hogares á disposición de las familias obreras deshauciadas,

Los mitins han de seguir efectuándose —según tenemos entendido—mientras dure la larga y encarnizada huelga de Tampa.

* * *

Los delegados de Tampa han recibido estos días un telegrama de aquella ciudad, en que les manifiestan que un grupo de mujeres insultó y abofeteó á un rompehuelga, y que siete de ellas fueron reducidas á prisión.

¡Bien por esas mujeres que tan bravamente saben defender la causa de sus hombres y de sí mismas!

Los bárbaros ciudadanos ya se ensañan en las mujeres y pronto se ensañarán también en los niños!

Esos actos de barbarie de esos encanallados Ciudadanos en pleno siglo XX y ante un gobierno que se tiene por el más liberal y tolera semejantes desmanes en perjuicio de seres indefensos y honrados, que no piden más que la equidad de sus propios derechos, deben merecer la más enérgica protesta de los obreros conscientes.

BUENA LABOR

Buena labor la emprendida por los buenos y conocidos compañeros que han constituído la «Agrupación Racionalista Ferrer».

El mejor medio de luchar por el Racionalismo, que con tanto tesón propagara el mártir fusilado en Montjuich, es constituir agrupaciones, como indica el manifiesto lanzado á la publicidad, compuestas de individuos afines en tendencias y temperamentos, exentos de malquerencias y personalismos, siempre con la vista fija en lo que defienden, siempre unidos para extender la educación racionalista.

Las agrupaciones referidas pueden desarrollar su actividad sin sujección á los formulismos que impone el Reglamento y sin sumisión á dictámenes de las mayorías, que casi siempre se equivocan, y que, en ocasiones, imponen su voluntad errónea en la resolución de los asuntos confiados á su estudio y aprobación.

Las agrupacionea de 19 individuos, número que la ley exige para estar con más libertad y mayor consciencia que las que se imponen una Directiva, muchas veces autoritaria, dentro de nuestras organizaciones, y que las que aceptan un articulado restrictivo y absorvente; ellas, las agrupaciones á que nos referimos, sin espíritu sectario y parcial, pueden también, en todos los casos, desembarazarse de los elementos que obstruccionen, por sistema, la obra común, y de los que realicen actos contrarios á la obra que haya de realizarse.

Un conjunto de agrupaciones federadas con la agrupación iniciadora y conservadoras siempre de la propia autonomía, harán mucho por el Racionalismo.

¡A constituirlas en toda la Isla!

¡A laborar por el implantamiento de escuelas!

¡Ayudemos todos á establecer, por ahora, la primera, en la Habana, y habremos realizado una gran labor!

Sí, «el movimiento se demuestra andando»....

A caminar, pues, y aprisa.....

R. SOLIS BORE.

Habana.

CHISPAZOS

Por el término de Cifuentes ha corrido estos días de ceca en meca, un agente electorero, «que se las trae». Le llaman el «Maestrillo», por ser maestro de escuela, y el tal tiene su «librillo» político lleno de borrones y enmiendas.

El «maestrillo», en vez de estar en el colegio con sus alumnos, anduvo días antes de las elecciones, de bohío en bohío, con el candidato liberal, á caza de votos, como el can perdiguero tras de la presa.

Esto podría pasar—aunque tiene malas posaderas—pero lo más gracioso es que el «maestrillo» se permitió decir el «día de la batalla», en el «caza-bobos» de «Las Pozas», que un compañero nuestro á quien no le dió la gana ir á votar, porque estima en mucho su dignidad y los ideales que defiende, tenía que acordarse de su no comparecencia.

Esta amenaza, si no fuera estúpida sería ridícula. Cuide el «maestrillo» de otras cosás más importantes que las de ejercer de bravucón y zangolotino, porque «donde las dan las toman....» con exceso.

∴

Y......siga la broma. Varios compañeros de Santa Clara publicaron, días antes de las elecciones, una violenta y razonada hoja antipolítica, que hizo «pupa» en las huestes turroneras.

Los profesionales de la mentira sintiéronse ofendidos, y en un mitin que celebraron en dicha ciudad, fué la hoja en cuestión el tema de sus malos discursos.

Hubo «orador» que, con la hoja en la mano, quiso decir algo en contra, pero no pudo. O lo que llevaba embotellado, para lanzarlo por la boca, no encajaba en el fondo verídico de la diatriba antielectoral, ó la razón se impuso, ahogando el ataque en la laringe.

Pero uno—uno que llaman Alfonso Pons, resellado de todas las marcas—se decidió, y vomitó injurias contra los autores del manifiesto, para congraciarse, sin duda, con los que pueden pagar bien esas cosas.

No vamos á refutar los insultos de ese Pons, ayer hispanófilo abotargado, y hoy patriota de los de cuchara y......buen apetito.

La hoja sigue fresca y lozana, para oprobio de embusteros y de difamadores.

∴

El «Diario de la M....» *discurre* sobre la revolución en Portugal y ofrenda nuevamente ante el militarismo su añeja y oprobiosa historia reaccionaria.

Incidentalmente, habla de Ferrer, «anarquista», execra la obra realizada por éste, y dice que el antimilitarismo cunde como maldita plaga en la península española.

Y que siga—deseamos nosotros,—aunque no sea más que por ver alterada la bilis sanguinolenta del gran defensor de todas las malas causas.

∴

Siguen encontrándose bombas en los conventos de Lisboa. Pero bombas explosivas de gran potencia, puestas bajo la salvaguardia del «sagrado corazón de Jesús».

Y en Barcelona siguen estallando en las calles. Y que salen de los conventos, decimos nosotros, y el sentido común.

¡Qué falta hace otro barrido de metralla en la patria del Cid!

Suscripción para sufragar los gastos de viaje del compañero Grau.

SUMA ANTERIOR.........	$4.56
HABANA.—Pujal 40 cts. Un barbero, 20..........	0.60
S. DE BATABANÓ.—Ochandió, 11 cts.; F. Vallespin, 22; J. Tortella, 22; A. Pou 22; J. A. Cancela, 11; L. Fernandez, 22. Total..........	1.10
MANACAS.—J. Braña........	0.55
S. DE LAS VEGAS.—J. Requena, 23 cts.; R. Serra, 20; M. Salina, 11; A. Rodriguez 8; Rogelio Bareló, 6; L. Gollol, 4; C. Diaz, 5; Rizo, 3; P. Temes, 2; P. Mira, 10; J. Valdés, 5; A. Marrero, 10; Victorino, 3; J. Pozo, 4; S. Morrero, 10; L. Palomino, 5; H. Cremolá, 5; R. Vildóstegui, 10; A. Gonzalez, 10; S. Gorbolosa, 10; M. Marrero, 10; A. Campos, 20; C. Palomino, 2; F. Leon 2; J. Bolido, 7; F. Ochoa, 10; D. Palomino, 5; B. Campos, 4; N. Calvo, 4; R. Campos, 5; J. Manrique, 5; A. Gomez, 5; J. Cortés, 4; M. Suarez, 5; R. Valdés, 2; M. de Hormas, 5; El 343, 2; F. Riestra, 5; R. Valiente, 3; I. L. Cruz, 5; L. Tomás, 4; R. Serra, 20; A. Villavizanis, 10; F. Montoto, 4; A. Moreno, 4; R. Bibo, 22; C. Nuñez, 12; A. García, 16; J. Carrodeguas, 5; O. Triana, 4; M. Alonso, 10; A. Ochoa, 6; A. Cremata, 4; A. Velazco, 5; R. Casal, 4; L. Hernandez, 5; L. Hernandez, 5; C. Romero, 10; L. Palomino, 5; R. Diaz, 6; Manolo 10; J. Palomino, 6; A. Mulga, 5; A. Santa Cruz, 2; F. Amos, 5; A. Valiente, 6; C. Valiente, 5; Jorge, 5; M. Piñera, 20; R. Cremata, 4; Escobis, 5; M. Gonzalez, 7; F. Romero, 5; D. Castillo, 4; A. Cremata, 4.—F. Moreno, 5..............Total..	12.14
TOTAL............	12.14

LAS GRANDES IDEAS MODERNAS

RAMÓN Y CAJAL.

El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene á ser una mezcla extraña de civilización y barbarismo.

..Arriba, entronizados y venerados el vicio y la holganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor los laboriosos y los útiles; es decir, las cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, aguijados por la dura necesidad, soberano escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinámicas internas á las externas. De donde la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana..

¿El remedio? La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos: he ahí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir. Urge, pués, según el doctor Lluria declara, reintegrar el hombre en las leyes de la evolución, devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad....

ERNESTO RENÁN.

Nada hace comprender mejor la irresistible energía del movimiento de las ideas que la fuerza, con la cual la humanidad se lleva tras sí á los mismos que se ofrecían como sus más peligrosos adversarios, y que con mayor audacia trataban de detenerla. Creeríasela una tormenta arrastrando á reculones á los que trataran de hacerla frente. Las partes retrógradas, que se creen privadas de un derecho si la humanidad conquista los suyos y rompe la barra con que quería contenérsela, se dan en breve por perseguidos y pónense á reclamar para sí el beneficio de la libertad que habían tan vivamente combatido cuando les era contraria.

Un gran paso se dió el día en que las cosas fueron llevadas al punto en que los enemigos del progreso recurren á los principios que les destronaron, y encuentran su interés pidiendo que se empujen las cosas á sus últimas consecuencias,

---

Cristo tuvo sed, puso sus labios sin recato en el cántaro de la Samaritana, y cuando resucitó glorioso un día, á la primera que ofreciese la visión de su divino cuerpo fué á Magdalena, á aquella mujer que tanto y á tantos había amado.—TURGUENEFF.

LOS ELECTOS

A vosotros, electores, me dirijo principalmente en estos párrafos que escribo, dictados por la repugnancia que me causa todo lo que se relaciona con los hechos de vuestros electos; de esos verdugos nombrados por vosotros mismos para que os sacrifiquen á su antojo y paguéis el champàgne en que se bañan con sus queridas.

¡A vosotros, pobres cándidos, que os dejáis llevar por las promesas de canallas vividores que una vez conseguido, gracias á vuestro voto, el medio de robar todo lo necesario para alimentar sus vicios, se ríen de vosotros cuando no os encierran en calabozos ó presidios, me dirijo hoy para aconsejaros en cuanto mi pobre inteligencia me lo permita y procurar hacer un poco de luz en esa obscuridad en que os encierran los explotadores de vuestro cuerpo y conciencia.

No votéis nunca, porque cada electo será una sanguijuela más que mantener con vuestra sangre; una miseria más y en fin una vergüenza más para el mundo.

No escuchéis la palabra de ningún político, pues cada cual os dirá que su opinión es la mejor y que es la que más conviene para asegurar el porvenir de la Patria; que correrá el oro por los arroyos, ó bien tendréis loterías que ganaréis siempre; frontones y gallos y que las codornices os caerán asadas en la boca.

No hagáis política, porque viviréis siempre en el engaño sirviendo de títeres á más de cuatro señorones que se reirán de vosotros y de vuestra candidez, llenando sus arcas á costa de mil sudores corridos de vuestra frente. mientras vuestra compañera y chiquitos se morirán de hambre roídos por la mieeria.

Y si necesitan de vosotros, con el fin de manejaros mejor, os meterán en la cárcel, como digo más arriba, para haceros construir edificios destinados á prescintos y cárceles como se han construído ya y se están construyendo aún por pobres obreros, muchos de ellos honrados padres de familia, que sin atender lloros y miserias de los hogares hacen trabajar como bestias entre escoltas armados, fieras sin alma dispuestos á hacerles fuego al primer movimiento ó palabra de protesta. Ahora los van á dedicar á construir chalecitos y lugares de juerga en la Quinta de los Molinos, donde se darán su cita los polluelos tísicos y estirados con sus muñecas de cera perdidas dentro de vaporosos trapillos, que descubren fingidas redondeces, y de monumentales sombreros y con más polvos y más pintura en la cara que en una rueda roja de un coche recién pintado.

Esos pobres compañeros trabajan de luz á luz convertidos en algo peor que bueyes ó mulos por la miserable cantidad de «veinticinco centavos unos y cuarenta otros».

¡Compañeros! pensad un momento en esto, pensad que el turno de cada uno de vosotros puede llegar de un momento á otro; pensad que son vuestros electos los que hacen tanta porquería, los que cometen tanta infamia y que por lo tanto la culpa de vuestra desdicha la tenéis vosotros.

Vayáis á ver á la Quinta de los Molinos esa bandada de holgazanes que van á lucir sus alhajas, sus brillantes, porfiando y riéndose de nuestros compañeros, hombres honrados envueltos en ese uniforme antipático de presidiario, en horas en que sus clubs están cerrados ó sus hembras no los hayan podido recibir.

Mientras hagáis política y escuchéis otras cosas que no sea la voz de vuestra conciencia, ocurrirá lo mismo; pero en cambio, si pensáis que sois los que producís todo cuanto existe, que vuestra inteligencia y vuestro trabajo, bien sea intelectual ó manual, está por encima de todo el oro del mundo y que el adinerado puede y debe producir lo mismo que vosotros; que no existe ningún hombre superior á otro, entonces veréis que los que hoy os atormentan, se humillarán á vosotros pidiéndoos vuestro trabajo por favor.

¡Asociaos!

Formáis la sociedad más poderosa que exista; la que todo lo puede. Hagáis del mundo una sola nación sin distinción de colores ni razas.

Dejen la política para los políticos y veréis que estos serán pocos, pues viéndose abandonados de vosotros se verán tan solos que antes de mucho no existirán. Pues hay cosas que no pueden existir sin que tengan quien las haga y los políticos los hace el pueblo y el pueblo es el trabajador.

Asociáos y veréis que nadie pretenderá pisaros, pues seréis grandes, seréis todo.

Un oprimido.

FERROCARRILEROS NO DEJARSE ATRO ELLAR

Parece mentira que haya en este pais tanto farsante escribidor que diga y repita, tan solo por adular á los que les llenan el mondongo de una mala bazofia, que en Cuba no hay razón para las luchas sociales de Europa, porque aquí no hay hambre y porque el obrero y el patron viven en una relativa armonía, sí, en una relativa armonía, como el gato y el ratón que al final siempre es comido por el gato.

¡Que en Cuba no hay hambre!

Los que tal afirman debían, antes que afirmar tal cosa mirar para sus hogares y fijarse como andan sus propios hijos, tanto en lo que respecta á comida como al vestir y otras cosas que atañen directamente á la parte económica y á la dignidad personal, pero no discurren en ese terreno, solo procuran agradar en sus escritos á los satisfechos que tan mal les pagan su trabajo y por eso no tienen escrupulos en afirmar lo contrario á la realidad de las cosas.

¡Que en Cuba no hay razón para las luchas sociales de otros paises!

En Cuba siempre ha habido razón porque siempre ha habido explotados y explotadores y por consiguiente hay razón sobrada para las luchas y si alguien lo dudara que se tome el poco trabajo de leer la carta que á continuación transcribimos para que se convenzan de que no exajeramos en cuanto dejamos dicho.

He aquí la carta:

«Convendrá á su interés personal en cuanto al empleo que Vd. ocupa en este Ferrocarril, separarse de la Liga Cubana de Empleados de Ferrocarril de la cual es Vd. asociado.

En tal virtud, pido á Vd. que á vuelta de correo se sirva comunicarme su resolución en este particular.

De Vd. atentamente H. H. Mc. Ginty».

Este señor que se firma con tantas haches es el Superintendente de Transportes de la Compañía del Ferrocarril de Cuba, al cual, parece que le estorba para poder desarrollar sus despóticos é inhumanos sentimientos de explotador, la existencia de la Liga de Empleados de esa Compañía y al ver que con haber alquilado á un «sabio» para que publicase unos consejos disolventes con el título de «Corporación» no ha conseguido nada á ese respecto ha tomado la determinación de disolverla á la brava y por eso ha escrito esas cartas, pero, según nuestros informes, no ha de conseguir gran cosa tampoco, conocemos el temple de los que componen esa Liga y no dudamos que todos, como un solo hombre, se dispondrán á la lucha que sea necesaria antes que consentir que uno solo de sus compañeros sea despedido de su empleo por formar parte de esa Liga.

No hay que cejar compañeros, hay que sostener la Liga á todo trance y no olvideis que cuando vuestros explotadores tienen empeño el desbaratarla no es para bien vuestro sinó todo lo contrario, para poderos tratar con más facilidad con la punta del pie.

La España inquisitorial

En todas las épocas y en todas partes siempre se han cometido grandes crímenes con los hombres que han tratado de enseñar y propagar en la masa popular ideales de verdad y de justicia, pero los cometidos en la inquisitorial España sobrepujan en maldad á todos los que se registran en las páginas sangrientas de la historia de todos los países. Aún hace muy pocos años, al finalizar el siglo XIX, en los lóbregos y húmedos calabozos del tétrico y maldito castillo de *Montjuich* se aplicaron tormentos tan bárbaros á hombres inocentes, creyéndoles culpables, que han horrorizado al mundo entero.

A estos mártires de la tiranía española, para obligárseles á que se declararan culpables del delito que se les atribuía, se les daba como alimento bacalao seco y cuando se sentían desesperados por la sed, unos cuantos esbirros, verdugos sin entrañas, penetraban en sus calabozos y á viva fuerza les hacían desnudar y despojados de la ropa llovian sobre sus espaldas sendos y repetidos latigazos para que trotaran sin parar y cuando ya rendidos de cansancio y enloquecidos por el dolor y la sed caían al suelo desfallecidos é implorando suplicantes á sus verdugos un poco de agua, éstos le enseñaban en una mano un porrón con el codiciado líquido y en la otra un papel donde se hacía constar que ellos eran los autores de la bomba que había explotado en la procesión religiosa de Cambios Nuevos, y les decían: "Firmad este papel y tomaréis agua y no se os molestará más".

Algunos, no pudiendo resistir más aquel horrible trotar ni la sed que los abrasaba, firmaron y eclararon todo cuanto se les ordenó, pero los que aún tuvieron fuerzas para resistir á tan monstruosa infamia se resistieron, pero esta resistencia fué causa de nuevos y más bárbaros tormentos.

A uno de los infelices prisioneros se le tendió en el suelo y tomando un pedazo de caña brava la abrieron por un extremo quedando en forma de una tenaza, de las que usamos aquí en Cuba en las cocinas para agarrar el carbón y revolver la candela, y con esta tenaza uno de los verdugos le agarró al pobre preso los testículos y apretando por el extremo abierto, empezó á dar vueltas al sencillo pero infernal aparato. El infeliz atormentado suplicaba y gritaba enloquecido por el dolor y no pudiendo resistir más, decía: ¡*basta, basta*! *yo soy, yo soy el autor, matadme*!

Al pronunciar aquellas palabras quedó sin sentido, todo ensangrentado y con los testículos destrozados: á otro le arrancaron las uñas de los piés, á otro le quemaron las nalgas con hierros candentes, ó otro le fueron metiendo entre la uña y la carne pedacitos de astillas de caña. Y como el más grande refinamiento de la maldad humana al quinto le pusieron en la cabeza una especie de casco infernal que por medio de un tornillo le oprimía bárbaramente el cráneo y las sienes. Este casco tenía ademas cuatro ganchos que dos por arriba y dos por abajo agarraban el labio inferior y superior del atormentado y á medida que el verdugo daba vueltas al tornillo dichos ganchos se comprimían desprendiendo la carne de sus encías, viéndose entonces salir la sangre á borbotones.

Contra estos horrorosos tormentos se levantó en aquel entonces una protesta dentro y fuera de España, semejante á la que produjo el fusilamiento de Francisco Ferrer, claman do justicia en periódicos, folletos y libros se ha probado la inocencia de aquellas víctimas que después de martirizadas se les fusiló en los fosos del castillo de "Montjuich".

¡Ah! pero al menos entonces el miserable Cánovas del Castillo, vívida reencarnación de Torquemada y principal verdugo y responsable de aquel espantoso crimen, crimen que hizo odioso el nombre de España en todo el mundo civilizado, llevó su merecido, El brazo vengador y justiciero de Angiolillo, acabó con la vida de aquella fiera humana.

A la muerte de Cánovas ocupa Sagasta el poder y para aplacar la opinión abrió dos informaciones donde quedó patentizada y demostrada la evidencia de los tormentos descritos. Sin embargo, no pasó de ahí. Los muertos, muertos se han quedado y las demás víctimas de aquellos sucesos continuaron por algún tiempo en los presidios y cárceles purgando delitos que no habían cometido, en tanto que sus verdugos continuaron y aún continúan su misión de esbirros pagados por el gobierno.

Algo sumamente parecido á lo que dejo relatado es lo que se viene sucediendo desde el simpático movimiento revolucionario de Barcelona y el proceso y fusilamiento del maestro de la Escuela Moderna Francisco Ferrer y demás víctimas que hoy conmemoramos.

Canalejas, al sustituir en el poder á Maura y á Moret trata de aplacar la opinión y de matar, hipócritamente el espíritu revolucionario del pueblo emprendiendo una campaña anticlerical, pretendiendo hacer únicos responsables de lo acaecido al clero y á los frailes, más los que conocemos la complicidad del gobierno y la táctica jesuítica de Canalejas no nos dejamos engañar, ni seducir con su política, política más, mucho más funesta y perniciosa que la del miserable Maura, porque al fin éste se presenta franca y abiertamente enemigo del pueblo y de sus aspiraciones, mientras que Canalejas, siendo un enemigo tan encarnizado como Maura, engaña hipócritamente al pueblo que no conoce sus brujuleos y artimañas.

Mírese como se quiera, ningún gobierno puede ser enemigo y mucho menos atacar efectivamente la religión ó religiones porque siendo la misión educadora de éstas mantener la ignorancia y embrutecimiento del pueblo, sin lo cual no sería posible ni la explotación del capitalismo ni la tiranía de los gobiernos. Más claro, religión equivale á ignorancia, capitalismo á explotación y gobierno á tiranía.

Por tanto si los gobiernos ó los capitalistas intentaren destruir las religiones equivaldría á destruirse ellos mismos, porque vendría abajo todo el andamiaje social, puesto que estas instituciones son las tres columnas sobre las cuales descansa toda nuestra actual organización social, causa única de todas las injusticias, de todas las desigualdades y de todos los absurdos que hoy padecemos. Esto, pues, no hay que esperarlo de ningún gobierno pór radical y democrático que se titule.

En todas partes, en todas las naciones, el gobierno es inseparable aliado de la Religión y de la Burguesía, pero en ninguna parte se manifiesta esta alianza tan brutal, tan inquisitorial y sanguinaria como en España que, con su clásica Inquisición, torturando y tostando lo más florido de la sociedad, ha llenado las páginas de la Historia horrorizando el mundo.

Y en los albores del siglo XX y á las puertas de una civilización más justa, más humana é igualitaria, aún se atreve, empleando los procedimientos inquisitoriales de la Edad Media y llenando el país de monjas, frailes y jesuítas ,hacer retroceder la sociedad á tiempos bochornosos que pasaron.

¡Españoles!, si intentáis algún día honrar la muerte de Ferrer y sus compañeros y quitar el borrón de la ignominia que la reacción de vuestros opresores y embaucadores han echado sobre vuestro desgraciado país, rebeláos, pero al rebelaros no os concretéis, como en la pasada revolución, á quemar iglesias y conventos sola mente, sino que debéis quemarlo todo, haciendo de toda España una gran hoguera que destruya al mismo tiempo que el poder maléfico y embrutecedor de la Iglesia, el poder del capitalismo que os explota y el del Gobierno que tan bárbaramente tiraniza.

M. Abello.

NOTAS DIVERSAS

Ramón Hermida, desea saber el paradero de Constantino Fernández, para asuntos de sumo interés, el que se dirigirá á Minas del Cuero (Santiago de Cuba).

El compañero José Guardiola tiene á la venta, el libro editado por la Biblioteca Sociológica de C. G. Clemens, titulado «Elementos de Anarquía» cuya lectura ha de ser del agrado de todos los que sienten la completa emancipación.

Su precio es de 15 centavos, cuyos pedidos pueden hacerlos á Guardiola y en todas las librerías.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—A. Diaz, 50 cts; L. Soto, $1; M. Capillo, 40 cts; A. M. Valdés, 25; F. Barros, 20; A. Tamayo, 20; A. Perez, 20; Gandulla, 50; N. Alamos, 40; A. Lopez, 20; S. Sabaté, 20; J. Agrelo, 40; M. Candamir, 50; J. Basarrate, 40; A. Coloma, 40; F. Alvarez, 20; O. Ferrara, 70; M. Cañizares, 20; F. Pons, 25; M. Ledo, 20; A. Gundin, 20; M. Soto, 20.—Total......	7.90
CAMAGUEY.—E. Pita..........	0.40
GUANABACOA.—F. Puigrogg...	0.40
CAMAGUEY.—J. Gala.........	1.22
STA. CLARA.—Verdad 55 cts. S. Garcia, 77..................	1.32
CIENFUEGOS.—A. Barrizote, $1 M. Ferrer, 60 cts.; M. Muñoyerro, 40; R. Perez, 20; A. Perez, 20; J. Soto, 20; M. Menendez, 20; A. Alvarez, 20; F. Rodriguez 20; Total..................	3.20
RODRIGO.—J. Echavarria, 30, cts. P. P. Reyes, 40..........	0.70
S. DE BATABANÓ.—A. de Pescadores....................	4.12
S. DE LAS VEGAS.—J. Arrastria......................	0.68
GALAFRE.—P. Aranda........	0.20
S. DE BATABANÓ.—A. Pou, 22 cts. B. Seguí, 22; F. Vallespín, 22 cts.; L. Fernandez y otros, 44.—Total.................	1.10
MANACAS.—J. Braña..........	0.27
Total.......... ..	21.51

GASTOS

Déficit anterior......	26.80
Impresión del núm. anterior (4000 ejemplares)..................	29.00
Alquiler y luz del mes de Novbre.	11.76
Conducción papel Correo.......	0.20
Correspondencia	0.40
Descuento al Cobrador 25% $5.80	1.45
Total.	69.61

RESUMEN

INGRESOS.....	21.51
GASTOS.......	69.61
DEFICIT.......	48.10

PRO-REVISTA

Suma anterior......	53.99
HABANA.—M. Ledo, 40 cts; A. Gundin 40......	0.80
RODRIGO.—J. Echevarria, 40 cts P. P. Reyes 53...............	0.95
Total............	55.74

SUSCRIPCION PARA SUFRAGAR GASTOS DEL MITIN DE ARMENONVILLE.

suma anterior.........	10.67
CIENFUEGOS.—A. Ramirez....	0.20
GALAFRE.—P. Aranda........	0.20
MANACAS.—J. Braña.........	0.28
Total.............	11.35

RESUMEN

INGRESOS..............	11.35
GASTOS...............	69.00
DEFICIT.........	57.65

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CAMAGUEY—J. G. Recibimos, $1·62, para ¡Tierra! 1.22 y para T. y L. 40 cts.

CIENFUEGOS. J. M. Recibimos 3.40 para ¡Tierra! $3.20; y para G. M. 20.

RODRIGO.—R. Recibimos $1.65; para ¡Tierra! 70; y para Revista, 95.

GALAFRE.—P. A. Recibimos, 65 centavos; para ¡Tierra! 20; para G. M. 20 y 25 para una aritmética.

S. BATABANÓ,—J. T. Recibimos 3.30 para ¡Tierra! $1.10; para Crau, $1.10; y para folletos, 1.10.

MANACAS.—J. B. Recibimos $1.10; para ¡Tierra! 27; para Crau 55; y para G. M. 28.

Imp. Compostela núm. 73.